

Si quieres ser respetado, hazte temer por tu sinceridad, pero ten presente no delinquir ni una sola vez. Esta debilidad tuya sería tu misma ruina. - - - -

GERMINAL

Los hombres en colectividad pueden tener más fuerza pero pierden fácilmente su razón, porque cada uno confía en la de su vecino

Periódico Libertario

int. impresos
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas. como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917.

Dirijase toda correspondencia así administrativa como de redacción a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

¿Será Justo.....!?

Esta es la pregunta que con justicia hacemos a quien corresponda, si es justa el alza inmoderada de precios que ha alcanzado el pan en estos últimos días. ¿No habrá soldados disponibles que se pongan a las ordenes del pueblo? que es el perjudicado con el abuso incalificable que están cometiendo los dueños de panaderías y casas de renta en contra de los trabajadores.

Nosotros suponemos, que los intereses de las clases trabajadoras, están siendo menoscabados, de una manera ruin y cobarde, por los "Señores" explotadores de tahonas y dueños de cuchitriles, que sirven de albergue a los eternos productores de la riqueza social y por lo tanto:

Si cuando un grupo de trabajadores se declara en huelga para exigir una migaja más del negro mendrugo de pan que lleva a su prole. hay un ejército dispuesto a salvaguardar los intereses de los capitalistas, que creen ilegal el derecho de huelga. Justo es, que hoy, que sobretexto de carestía de la harina se roba descaradamente a los trabajadores, el Gobierno vea con claridad estos abusos y mande la fuerza armada a cada expendio de pan y exija que no se siga robando un quinientos por ciento a los trabajadores, más cuanto que si el derecho de huelga es ilegal, el robo descarado q' hoy se esta haciendo con esta materia prima, es un delito que debe ser reprimido a tiempo, pues de no hacerlo así el mal se haría cronico, necesitando entonces, un medico mejor (El Pueblo) que cure a su antojo estas enfermedades de cancer social.

Más como creemos que esta recomendación que hacemos a las autoridades del Puerto y del Estado, serán hechas en saco roto por tratarse de los "Señores" explotadores del pan y dueños de casas de renta; nos vamos a tomar la libertad de sugerir esta idea, a las clases trabajadoras, que son las mas interesadas en el asunto.

Puesto que el precio del pan ha sido escandalosamente levantado, y no hay más remedio que tu acción directa, contra este abuso que no ven tus gobernantes; es de urgente necesidad, que pongas un hasta aqui. a estos robos descarados que se vienen cometiendo a la sombra de la ley.

El remedio es muy sencillo, impon un Boicot a el pan y tus explotadores, tendrán que rendirse ante tu digna actitud; Boicot, quiere decir que por una o más semanas no com pres pan, de esta manera perderan toda la existencia que tengan fabricada y perderan a más de esto, muchas utilidades negandote a consumir el pan que se fabrique, este medio de lucha impuesto por vosotros, los que sufris la miseria y explotación que os impone el capitalista, os elevará al digno nivel de hombres y mujeres libres.

En cuanto a las casas de renta, se puede hacer de esta manera, si por un cuarto se os cobra \$ 20. o 30. pesos mensuales de renta por lo menos y habeis vivido por termino inferior tres meses consecutivos, podeis estar seguros, de que dado el reducido espacio del cuarto o casa que habitais y lo anti-higienico que esta, solo gana bien pagada \$ 10 00. por mes, entonces teneis por adelantado de seis a cuatro meses pues bien, debeis de imponer otro Boicot a las casas de renta o sea rehusandose toda la población arrendataria de Tampico, a pagar renta por el termino de tres meses consecutivos, de esta manera el dueño de casas o baja la renta a termino medio o pierde de \$ 90 a 60 00. pesos en el termino de

tres meses, y, como esto lo podeis hacer todos en general, no será posible que os arrojen a la calle, para arrojaros a la calle, sería necesario que arrojaran a todo el pueblo arrendatario de Tampico, o que solo una familia se rehusara a pagar la renta, más como esto de rehusarse a pagar pueden hacerlo todos los trabajadores en general sería muy remoto el que se os arrojará a la calle.

En otros terminos os diremos, que el explotador, antes de perderlo todo, prefiere un algo a tener que trabajar honradamente para vivir y como el trabajo es para los hombres de corazón bien noble, ellos los explotadores que son unos Bandidos de chistera y guante blanco, {preferirian algo a nada.

Así pues, manos a la obra, que nadie compre pan ni pague renta. Boicot contra el pan, Boicot contra las casas de renta haber si ahora el fusil del pretoriano es abocado a nu estro pecho, o se reconoce que tenemos justicia.

Gratos recuerdos.

No es mi intencion, hacer la apología de una despedida amable, dulce de gratos recuerdos, que dejan en sí, el sublime é impercepor adios de dos seres, que se aman, que se entienden, en aquella feliz armonía de la intimidad material, moral y atractiva de la vida real, de esa vida, aún no comprendida por la generalidad humana que se adapta al modelaje ficticio de esta sociedad vanidosa y criminal. Si, es cierto que quiero, aun en la tosquedad de mi lengua je, haceros un parangon entre los recuerdos gratos que os deja el ser querido; cuando se aleja, ó cuando te alejas, y el recuerdo que os deja, el tirano despótico, cuando se aleja, se muere, o sencillamente deja de gobernar un pueblo.

Que os alejais, que preparais un viaje, o que por la fuerza os arrancan de el hogar que habeis formado, obligándote así, a caprichos de un malvado o por intrigas de una despechada y ruin basura, a abandonar a la mujer querida, á la dueña de tus encantos, tendreis indiscutiblemente que llevaros de ella, un grato recuerdo.

El beso de despedida, aquel que os estampa en tus labios momentos antes de partir el tren, aquellas últimas palabras que con sonoro acento os dice en el anden de la estación—que la distancia y el tiempo, no sean un obstáculo para nuestra unión, que el capricho ruin y despecho de quien intriga para nuestra inesperada separación sea tan solo momentanea! y un nuevo beso suena en la mejilla de ambos. Gratos recuerdos dejo en tí, aquella despedida, no les olvidarás la llevarás impresa por doquiera vayas.

Ygual cosa te deja el tirano que se aleja, solo que difiere, de amable en abominable, pero no quita cierto, que deje gratos recuerdos; á la primera le recuerdas para amarlo más, al segundo, para apostrofarle, para maldecirle, para desejarle un fin trágico y sombrío.

Que os suspendió un mitin, que os quebró una huelga, que os disolvió una manifestación, que en çarceló a un número de vuestros compañeros, que persigue a otros, que secuestra y obstaculiza la vida de tu periódico, que desea la decomisacion de tus inmuebles, le maldices, le befas, le fustigas.

Tus puños se crispan de cólera, recordándole para maldecirle, te encaras de potencia a potencia, la potencia de tus convicciones es ariete que demole, a la potencia del pretoriano entronizado, tu fuerza, tu personalidad le hace huir, no le pierdas de vista, recuerda, a donde quieras que vayas llevalo grabado en tu cerebro, que el recuerdo que os deja no se borre, que cuando el reloj de la justicia llame a cuentas y la campana toque a somaten, sea él, el primero que salde las cuentas que os deja.

El recuerdo es, imperecedero, si os lo deja el ser amado, le conservais puro y fragante, a donde quiera que vayas le llevas impreso en tu memoria, haceis bien, amarlo, conservarlo, levántale un monumento en tu cerebro. Pero no olvides al tirano que se aleja, escribe los insultos que te hizo en el libro histórico de tus sufrimientos.

Mas no confies en la ida, y creais terminado tu calvario, el uno se va y llega el otro, aquel os deja cuentas que os saldarán cuando el momento llegue. este, el nuevo: os trae en su alforja, miserias, béfames; é insultos, nó desafies sus cóleras, mas no calles tus sufrimientos, seguid en

tu puesto espérale como siempre dispuesto a luchar brazo a brazo contra quien te oprime que esto no será muy largo de andar, ya el reloj de la justicia marcará la hora.

RAUL DIAZ.

EL PUEBLO RUSO.

Esta Rusia es el asombro de las edades modernas. Este es el pueblo predestinado a realizar y encarnar todas las utopías del género humano. Estos rusos parecen judíos por el fervor con que creen. Los hombres meridionales somos incapaces de la fé. Y la fé, como la terquedad, son virtudes o condiciones estimables, cuando se ponen al servicio de una causa grande, altruista, elevada. Hay una clase de fé que esta amparada bajo el imperativo de la razón.

Este pueblo ruso tiene un caudal inextinguible de la fe en la libertad absoluta de la humanidad, y lleva camino de realizar sus sueños. Hasta ayer gemía bajo las cadenas de la servidumbre, pero, encadenado, soñaba, como el titan Prometeo, en la liberación y la venganza. Y de una manera súbita como el rayo ha roto sus cadenas y, como el ciego que recobra la luz repentinamente, ha dado el grito de ¡Redención! con la vehemencia del ahucado. Parecia que esto nos lo decía la conciencia cuando leíamos a Kropotkine, a Bakounine, a Gorki, a Tolstoy.... Parecia como si a través de los libros de estos hombres brillase una aurora desconocida, un destello del enigma del porvenir. Hé aquí al gran pueblo que se levanta airoso en medio de la hecatombe, dispuesto a salvar de la gran tragedia la dignidad del individuo.

¡Cualquiera convence ya a los mujiks rebeldes de que el czar es hijo de Dios! ¡Cualquiera es capaz de volver a soldar la cadena que ha roto la mano callosa del siervo de ayer! Convencidos del ideal anarquista haran vivir a toda costa sus ideales. Y el czar, el Júpiter, de ayer, morirá en las soledades de las Siberias, entre los hielos arcticos. acabando de convencerse de que en el mundo habrá dioses mientras haya tontos.

Gorki, como un gladiador triunfante, contempla sonriente bajo sus plantas de titán la corona de Romanoff rota en mil pedazos, y el código infame de la aristocracia rusa roto y disperso como un montón de hojas secas que esparce el viento.

DIEGO RAMON.

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: Casa del Obrero Mundial.

DIRECTOR: F. Pérez Díaz.

ADMINISTRADOR: MANUEL DOMÍNGUEZ

Apartado 551

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

El hierro y el oro.

EL AGUA arrastró una chispa de oro y una partícula de hierro, depositándolas juntas en una grieta del arroyo.

Al ver a su vecino, el oro sintióse herido en su orgullo aristocrático por la veleidat del destino que quiso colocarlo al lado de aquel despreciable metal. Apartado de mí, vulgar materia, me dijo: tu contacto me envilece.

El hierro benemérito permaneció inmóvil como si nada hubiera oído.

Retírate, hierro mustio, que soy el oro; el metal espléndido que luce con destellos de gloria en la corona del monarca; que brilla con fulgores de estrella en las condecoraciones del militar; que resplandece como lumbré en el cuello exquisito de la dama aristocrática. Soy el metal ilustre que solo conoce el roce de manos distinguidas o la caricia de las sedas del bolsillo del señor. Soy el oro conquistador de voluntades; ilusión del pobre; propiedad del rico; dueño del mundo; dios de los humanos.....

Me río de tu grandeza, le interrumpió el hierro, si grandeza hay en ceñir la frente del tirano o en adornar el pecho del asesino profesional, o en realzar los encantos de la carne de una prostituta de alto rango. ¡Ja, ja, ja,! Me río de tu grandeza vana, metal inflado, cuya vanidad no se funda ni en el hecho de servir de mal clavo a un zapato viejo, La humanidad no le debe mas que dolor. infortunio, guerra..... Soy el hierro, el metal obscuro que hace posible una buena cosecha; el metal modesto que sirve de base al maravilloso progreso industrial del mundo. No realzo el encanto de las carnes de la cortesana ni constelo el pecho del militar ni me tocan manos delicadas ni siento blanduras de la seda; pero cuando el trabajador me toma en sus rudas manos, el mundo se pone en movimiento, el progreso se echa a andar. Si desapareciera yo, la humanidad se sumergiría en la barbarie, daría un salto en las tinieblas. Soy el hierro, el metal modesto del que están formadas el martillo, la azada, la máquina, el ferrocarril.... vertebras, tendones musculares y arterias de la civilización y el progreso. Cuando grito en la hoja del puñal, tiem-

El arte, el amor y la libertad.

Son quizás los tres elementos que mas agradable hacen la vida y que podríamos decir, sin miedo a equivocarnos, que constituyen la finalidad de la vida misma: sin embargo, no son comprendidas estas tres grandes cosas por la generalidad del humano linaje.

Para las multitudes ignoras son tres palabras que dicen muy poco a su entender, a pesar de la grandiosidad que en si encierran; no así para el individuo que analiza y deduce; que examina y extrae de todas las cosas que a su vista se presentan y a su imaginación acuden.

Si examinamos el arte en sus múltiples modalidades, veremos que éste vá encaminando a hacer más agradable y bella la vida, a perfeccionar el gusto humano, admirando delicadamente la naturaleza en lo que tiene de bello, y rectificando y perfeccionando todo aquello que tiene de monstruoso.

Vemos pues, en ese sentido, algo grande, de una grandeza sublime y halagadora, pues lleva en si un ideal, que es la perfección.

Para llevar a cabo este ideal y que él mismo de el fruto apetecido, se necesita de un gran amor hacia las regiones de lo bello, de lo perfecto, de lo sublime, de lo ideal.

Si el arte, en sus diferentes manifestaciones, se ejecutara sin amor, sin un ideal preconcebido hacia modalidades más perfectas y superiores, que elevan la mentalidad humana, dejaría de ser arte para convertirse en una cosa grosera y deleznable.

No puede ser arte lo que va ligado a ideales rancios, de atavismo general, de medro personal, o de embrutecimiento humano, pues el arte ha sido siempre una aspiración superior.

Esto bajo el punto de vista estético, de los convencionalismos sociales en que se ha desenvuelto hasta hoy la humanidad, conviene advertir, que se ha supeditado el gusto artístico al convencional; y hete aquí que tropezamos de súbito con rancios atavismos e intereses creados, que impiden que el individuo se desenvuelva en entera libertad.

Todo individuo que ha creado algo grande, algo apreciable, ha tenido que romper lanzas contra lamuralla que la reacción opone a toda innovación.

Asimismo ha tenido que huir de la explotación del patrono, para poder con toda libertad desenvolver su intelecto y poder dar expansión a su genio.

De ello se desprende que la esclavitud y la supeditación intelectual a otro hombre, son cosas antitéticas del arte.

No puede en algún modo ser artista quien tiene que adaptarse al gusto de otro, quien tiene que so-

porta cortapisas a su iniciativa, quien tiene que laborar continuamente un horario determinado e interminable, esté o no inspirado, sea o no sea de su gusto la labor a realizar, soportando el denigrante estigma del salario y las miserias y privaciones que él mismo acarrea.

¡Libertad absoluta! He ahí el grito que debemos clamar los que amamos de veras el arte, pues este, si se industrializa, deja de serlo.

Todo el que de veras lucha por la perfección y la belleza, al igual que el que lucha por grandes ideales de amor y libertad, es un artista, que modela el cerebro de las multitudes la idea de lo bello.

Lo mismo el músico que, como Rouget, de L'Isle, con la creación de la Marselleza empuja con entusiasmo a las multitudes por el camino de la libertad, que Luisa Michel, que con el calor de su verbo hace concebir la posibilidad de otra sociedad más justa; lo mismo Voltaire, que Victor Hugo; Prouhon, que Kropotkine, sed artistas grandilocuentes que inspiran, que inducen, que desarrollan, que poetizan, y perfeccionan la vida y la dirigen, y encaminan hacia ideales de perfección.

El artista esclavo, servil, sin ideales superiores, no es tal; es una máquina, un instrumento de quien le paga y que no debe merecernos mas que el desprecio mas profundo.

Resumiendo: El arte tiene que cultivarse con amor y ambos requieren de la libertad, van intimamente ligados, son su complemento.

Para que de veras y para siempre imperen la tierra estas tres cosas, luchemos para implantar otra sociedad mas humana y equitativa, donde cada ser tenga asegurado su derecho al bienestar, y esto únicamente puede conseguirse con la implantación de la Anarquía que es el ideal de perfección, de amor y libertad para todos los humanos.

Propaguemos sin cesar este ideal y eduquemos a los jóvenes en esta tendencia digna y plausible.

RAFAEL BALLESTER.

EL ESTIGMA.

Recogido en su misero ente moral, escudriña inquisitivamente los locutorios, con su faz innoble demudada por la emoción. Piensa prestar un importante servicio, que acaso le valga una recompensa, o cuando menos, una felicitación de sus jefes. Es el hombre ruin y el torpe policía, que ni aun en su "carrera" ha sabido "ascender"; más que por la ignominia del procedimiento.

Nació alla, en Castilla, en Alcazar de San Juan, y el hado fatal que anima su espíritu en las reconditeces de un alma entenebrecida, le trajo á Barcelona. Es "inspector", y forma parte de la brigada encargada de perseguir á los "ladrones... que han sido eternamente robados.

Se anima su fisonomía patibularia.

¡Ah! Los ha "visto llegar", Sí, sí, no cabe duda. "Son ellos la terrible banda": que el compañero preso "no quiso delatar" ni ante el halago envilecedor. Hemos penetrado en el recinto de la cárcel: vamos a verle.

¡Ah! "No escapan"... Y la faz innoble del torpe policía, se anima con brillo siniestro en sus ojos, y sus uñas de guardufo se afilan para caer sobre la presa. "La terrible banda", habla por fin con el compañero preso, a través de la doble reja del lucutorio. La componen; la compañera del enjaulado, la martir que en su rostro de niña lleva impreso el dolor profundo de su triste desamparo, al estar preso el amor de sus amores. Un viejo niño, el viejo cantor de las tiernas musas cual patriarca de la sociedad libre y justa, que en su mirar profundo de eterna ensoñación abarca un mundo de igualdad y justicia; respetable y sagrado como hombre y como abnegado luchador del noble ejército de los libertadores. Blanch, de cabeza encanecida y alma grande, templada al calor de las ideas de bondad; Macario, el viejo apostol de mirada tranquila y alma de niño, y un joven imberbe como promesa fecunda de una juventud luchadora y noble. Este joven, está mutilado, con una mano menos, "recompensa" que el salario vil otorga á sus mártires.

Esa es la "terrible banda"; cinco; una niña, un manco y "tres jovencuelos" que tenemos la friolera de reunir, ciento ochenta y dos "primaveras".

El policía torpe y de faz innoble, echa encima su jauría, y todos fuimos detenidos y conducidos á la "Escuela de policía" ¡Qué sarcasmo llamar a eso Escuela! Y allí se consume el estigma ignominioso del hombre brutal, ruin é ineducado y perverso, que su propia ineptitud hacer despertar en él la fiera odiosa que se cubre con traje decente.

Todos los que fuimos detenidos, somos anarquistas; ¡horror! anarquistas, y como yo no lo regué desde el momento de mi detención, el torpe policía de faz innoble, relaciona nuestras ideas con el hecho puramente individual del que es único actor el compañero preso, y cruza mi faz venerable, de este viejo cantor de la anarquía, eterno soñador, y apela brutalmente al viejo apóstol de alma de niño, Macario, y al curtido veterano Blanch, al joven manco, soñador, de un mundo mejor. Y la parte más canallesca, propia de rufian de prostíbulo, la consume el torpe policía de faz innoble, con una mujer, casi una niña, que sin respeto a su edad, a su sexo, ni siquiera al estado en que se halla, es amenazada, insultada, golpea por el "delito" de ser la amada del león enjaulado.

Yo alzo el grito ante la faz de aquellos que se sienten hombres simplemente hombres, para que la "hazaña" de ese rufian encanallado, torpe policía de faz patibularia y razón de hiena, que

delgrabada en la memoria de todos, y cuando le vean, como estigma de envilecimiento humano, escupan volviendo el rostro, ya que los espos, aunque cubran con un traje decente no pueden inspirar mas que asco.

JOSE ARRANZ.

De la Vida. EL ARROYO

La Ciudad, en el profundo silencio de la noche, dormía el sueño reparador de las fatigas físicas y morales que produce la lucha por la vida.

La noche lanzaba, en su fresca brisa, una fragancia de flores, aroma que encarnaba un perfume embriagador de amor y de vida.

La luz crepuscular bañaba con hermosos rayos de plata el incesante reir del mar....

Mi amigo y yo paseábamos por las calles de la ciudad, hablando sobre el tema; La guerra europea. Mi amigo viene de una familia burguesa. Hombre que por atavismo de clase, por su educación social recibida, no puede explicarse ni concebir mis odios a la infame organización económica que perpetúa la desigualdad social de los seres humanos.

No obstante, mi amigo conoce las grandes producciones sociológicas; ha leído a Bakounin, Marx, Lorenzo, Kropotkine, Mella, Proudhon, Reclus, y otros tratadistas y teóricos del socialismo acrata.

Comprende que nuestro ideal es el mas grande que inteligencia humana haya podido concebir, pero... lo cree una verdadera "utopía", un sueño de almas grandes, absolutamente irrealizable.

Seguimos charlando mi amigo y yo y, nos encaminamos hacia las afueras de la ciudad, en busca de nuevas brisas que la noche nos ofrece, en medio de la luz lunar.

Atravesamos por los bajos fondos de la ciudad, donde se respira ese ambiente asfixiante, de alcohol y prostíbulo, de miseria moral y perversión. Por el arroyo pulan unas mujeres con demacrados labios y caras tristes, ofreciendo sus carnes prostituidas, por unas miserables monedas, para seguir su mal vivir entre el vicio y el dolor que el crimen social perpetúa con la injusta y malvada ley de clases en que se basa la actual sociedad.

* *

Salimos de los bajos fondos de prostíbulo y miseria moral; mas al cruzar por una de aquellas esquinas, mi amigo me llama la atención y, señalándome con el dedo, me dice;

—Un hombre acaba de caer en medio del arroyo.

Nos acercamos. Es un anciano; ayudámoles para levantarse, mas yo no pudo hacerlo, le faltaban las fuerzas.

Aquel hombre misterioso, se retorcía como bestia herida y doblaba su cabeza blanca, mientras temblaban sus piernas a causa de una fiebre que le deparaba.

En medio de un sufrimiento brutal, el hombre enfermo exclamó:

mó debilmente:

¡Muero de hambre!... Y sucumbí en medio de la resignación mas cobarde,

Ante aquella visión dolorosa me estremecí de horror al ver caer en el arroyo seres humanos por carecer del derecho a la vida a la participación en el patrimonio universal.

J. C. R.

LA LEY.

La ley es lo falaz dentro de lo absurdo; lo inicuo dentro de lo inhumano; lo monstruoso dentro de lo injusto: No cabe en cabeza humana, medianamente organizada, que sea aceptada sin discusión, casi universalmente.

La ley es inadmisibles, innecesaria, ilógica. Es, además, altamente nociva; a todas luces bárbara; indiscutiblemente criminal. Jamás, ni por equivocación, beneficia al todo colectivo. al contrario, lo daña, Hecha para restringir, aplastar, encadenar, cumple a las mil maravillas su misión negra y odiosa. con gran contentamiento de legulellos, despóticas, agiotistas, y demás pontífices de la infamia y del crimen, para cuyo particular provecho fué creada.

Amenaza constante del débil, para el que es espada de Damocles perennemente dispuesta a caer iracunda, pesada, hiriente, sobre su cabeza, es complaciente, bondadosa, benigna con el bandido poderoso, vil, elástica, mercenaria, deja impunes los crímenes del príncipe Bonaparte, asesino de Víctor Nais, y mata a Ferrer, Guardia por el delito de pensar libremente. Tolerante con los crímenes más monstruosos, es implacable, sanguinaria, homicida, con los pequeños delitos y con la inocencia. Benévola con el potantado, es intranigente con el haraposo, inmisericorde con el infortunado. Incapaz de evitar el crimen, lo fomenta; impotente para perfeccionar, elevar, dignificar, es la creadora y sustentadora de todas las vilezas, de todas las maldades, de todas las exacciones, que castiga según la gerarquía social que ocupa el que las consume. No corrige porque no puede corregir; es odiosa porque no es respetable, justa ni humana. Imperfecta y llena de contradicciones, pertenece al número de las grandes absurdos que hay que deshacer; pero es un absurdo trágico y sangrante y urge que sea rápida su total anulación. En tanto tenga fuerza, será un mito una utopía la libertad y la dicha humanas; un sueño la paz social.

Nosotros la combatimos porque es causa de muchas iniquidades y porque va contra natura. Nos prohíbe pensar, amar, vivir. Pretende obligarnos a acatar sumisamente las tiránicas imposiciones de los magnates sociales, sus hijos predilectos y si nos rebelamos, nos persigue y encarcela.

Comprendemos que es ineficaz en un todo, para nuestro perfeccionamiento; que es una rémora

un obtáculo para nuestro desenvolvimiento ascendente, progresivo y nos insurgimos contra ella. Sabemos que el hombre no es bueno ni malo, sino como las circunstancias que le rodean requieren que sea y no le reconocemos virtualidad alguna a la ley para mejorar estas, ya que, naturalmente conservadora, marcha a la zaga del conjunto social y por tanto la condenamos a muerte y terminaremos por tirarla por la borda. Estamos convencidos de que es la amparadora de los viles, la enemiga irreconciliable de la justicia, la eterna esclavista y soñamos con destruirla. Co-

mo no creemos en su utilidad. no la queremos reformada, sino anulada, muerta.

Sólo las leyes que nos impelen a alimentarnos, a trabajar racionalmente, a pensar, a amar, a reproducirnos, a expansionarnos, a vivir, son sagradas, respetables y justas, y esas no se consignan en ningún código; laten, vibran, residen en nuestra conciencia, grabadas por la naturaleza, para nuestro gobierno. A ellos nos sometemos porque son justas, inmutables, impercederas, eternas. Las que hicieron los hombres son una incongruencia.

FRUCTUOSO VIDAD.

MI SUEÑO.

Yo sueño una tierra poblada de seres que sepan amarse, que sepan vivir: que dejen los unos de ser mercederos de otros que esperan, esclavos sufrir. Que en todas las almas florescan amores; que no haya ni odios, ni haya ambición; que nunca se erijan burgueses traidores en dioses, a costa de la explotación,

Es nuestro más grande y feróz enemigo el ogro sangriento del cruel CAPITAL, que es fuente de mana el dolor que maldigo, que odio, que increpo, que es genio del mal.

Fomenta la guerra con monstruo impulso; la sed y la fiebre por su posesión llevaron la muerte a pueblos sin pulso, a hombres sin ansias de emancipación.

Por él se han erguido precipicios sin cuento; por él se ha creado el vicio a granel. Es nuevo Cain que no oye el lamento que exala incesante el mártir Abel.

La historia registra protestas sociales de hambrientos armados en revolución; pero todavía los fieros chacales pululan del seno de mórbidos males. de toda una vida de prostitución.

Yo sueño en una tierra poblada de seres. que sepan amarse, que sepan vivir; que dejen los unos de ser mercederos de otros que esperan, esclavos, sufrir. Yo sueño esa tierra de alegres auroras que alientan al hombre libertario y leal, do sean esencia de ideas cantoras la Vida, la Dicha, la Aoracia triunfal.

DOMINGO ROCA.

CUESTIONES PEDAGÓGICAS.

Transcendencia de la Enseñanza.

Alejar á los sexos, con pretextos de moralidad, de orden, o de otra índole cualquiera, es de lo más contraproducente, de lo más antinatural, de lo más absurdo, de lo más ineducativo que puede perpetrarse.

Los seres de distinto sexo han nacido para vivir juntos, en armonía, en acuerdo y en estimación. Y juntos deben vivir, desde que nacen hasta que mueren. Del vivir distanciados brota precisamente la rivalidad, la discordancia y el desafecto: que se traducen con frecuencia en fiebres de lascivia y donjuanismo tenoriosco.

La convivencia es la lima pulimentadora de todas las asperezas. Así como el frotamiento de los cuerpos desarrolla calor y electricidad, el trato, el roce de

las personas provoca las corrientes del amor sano y generoso, depurado en cuanto es posible de suspicacias y de furioses irracionales.

Es indudable que todos los hombres llevamos un sátiro dentro; pero ese sátiro será tanto mas sereno y humano y consciente, cuanto más convivamos con las mujeres, desde la primer etapa de la vida. Pretender matar de raíz al sátiro interior, sería completamente disparatado y desquiciador, al mismo tiempo que uno de los pocos y sumos imposibles que la Humanidad tendrá siempre ante sí. Matar al sátiro equivale a matar á la Humanidad. Educarle sin destruirle, desbestializarle sin oprimirle, aprovecharle sin empequeñecerle, ha-

sido, es y será, el objetivo capital de toda buena labor decente.

Las artes y las ciencias, sin excepción alguna, convergen a tal finalidad, por rumbos mas o menos directos. El sátiro inculto nos arrastra imperiosamente a la barbarie múltiple y obstinada. El sátiro culto nos conduce a la civilización verdadera y saludable. a la eugenesia, a la belleza, al deleite fino, a la dicha intensa.

Por todo esto, enseñar conjuntamente a las niñas y a los niños, a partir de las escuelas de párvulos o jardines de la infancia, es actuar didácticamente desde los comienzos; es hacer del sátiro masculino un ordenado y sesudo procreador; es trabajar no sólo por el bien de hoy, sino que a la vez, por el bien de mañana; es preparar a las generaciones para el equilibrio y la concordia de los sexos, base de los demás equilibrios y concordias; es educar a las hembras y varones en la práctica y en la comprensión del mutuo aprecio y de la mutua lealtad.

Muchos hombres son con las mujeres, ya violentos, ya injuriosos, por que no se han educado é instruido junto a ellas. Si mujeres y hombres se trataran desde la niñez, en las escuelas y en todas partes, se conocerían mejor, se comprenderían, se inteligenciarían, se consertarían, se ayudaría y se amarían recíprocamente, pero con amor fuerte, noble y duradero. Es semejante trato surgiría la sinceridad, la naturalidad la familiaridad, la sencillez, la cordialidad y la hidalguía, que tanto necesita la Humanidad, para ser todo lo feliz que puede y que debe serlo.

Los hombres tenorios que conquistan a las mujeres y las abandonan, así como las mujeres conquistables que solo ven en el hombre al macho deleitador y pagador de caprichos, se incuban en separación de los sexos, en la existencia de aislamiento sistemático en que vegetan mujeres y hombres, manteniendo á las unas en la clausura entristecedora y auladora, y precipitando a los otros en los extremos de las más crapulosas y suicidas aberraciones.

Por lo general, los hombres que dicen groserías a las mujeres cuando van solas por las calles, que tratan de corromperlas, o que usan con ellas una fuerza mayor o menor, ejecutan esto con las que no conocen, porque no se conocen entre sí. A los hombres más depravados suele que, dárles alguna consideración o elemental, para sus amigas. Por muy deavergonzados que sean, dé ordinario las relaciones de amistad les detienen un tanto en sus fechorías. Cuando todos los hombres consideren como amigas a todas las mujeres, y todas las mujeres tengan por amigos a todos los hombres; se habrán concluido los violadores y los tenorios, o por lo menos habrán disminuido considerablemente. Y tal mejoramiento social no se conseguirá mas que poniendo en fraterno contacto a mujeres y hombres, desde sus primeros años hasta el fin de la vida.

El colosal poeta Capoaamor escribió muy sabiamente:

La niña es la mujer que respetamos, y la mujer la niña que engañamos."

El engaño es posible, porque la niña crece y crece sin haber aprendido a ser mujer, y porque mujeres y hombres no se relacionan y por lógica consecuencia, no se conocen. Si se relacionaran desde su nacimiento, se conocerían y pocas veces podrían engañarse. Hay tanta facilidad en engañar a quienes no nos conocen, como dificultad en engañar á quienes nos conocen.

Las mujeres más desenvueltas, más despreocupadas, saben ir solas por todas partes y hacerse respetar, son las menos asequibles a las conquistas engañosas. Si llegan a entregarse, lo verifican por su gusto, a sabiendas, de lo que van a realizar, con la noción de la realidad; rara vez seducidas por halagos y promesas falsas. Y son así, atinan a defenderse, justamente porque han adquirido, al ir decididas e imperturbables por doquier, un mayor y más claro conocimiento que las demás mujeres, acerca de la vida y de los hombres. Lo que acaso no aprendieron en la escuela, por no haber sido educadas cerca de los hombres, lograron aprender después, en calles, paseos, comercios, y teatros, viéndolo todo, escrutándolo todo, saboreándolo todo, sin mas escolta que la del propio valor y de la propia suficiencia.

Me parece que no podrá invocarse con razón y eficacia el estribillo del clima, para pretender modificar las precedentes conclusiones, confirmadas a diario. En todos los climas, la sociabilidad será la eterna limadora de tonquedades y bruticies. Dentro de cada clima, todas las causas harán con mayor ó menor lentitud su recorrido, y remarán en sus naturales efectos. Lo que se necesita es poner en actividad las causas, y la causa, en esta cuestión, es la enseñanza conjunta de las niñas y los niños; es la escuela mixta, desde la parvulidad.

La escuela mixta contribuye muy fructuosamente a conservar en la infancia de ambos sexos cierta ingenuidad y franqueza provechosísimas, puesto que originan un recio cariño recíproco, inocente y diáfano, que no puede menos de producir resultados de fraternidad positiva. La división y el alejamiento sostenidos son los engendradores de la malicia infantil, que luego suele perdurar toda la vida. Los niños que se ven distanciados, por necesidad tienen que darse cuenta de tal distanciamiento, y preguntarse las causas que le motivan. En el punto en que los niños se hagan así mismos tananas pregunta, se ha iniciado en ellos el sentido de lo prohibido, de lo malicioso; con lo cual se les hara pícaros e hipócritas simultáneamente; picardía é hipocresía que irán en aumento, al percatarse de que sigue y sigue con terquedad el separamiento que las engendró. Todo hecho inconfesado é inconfesable, cual la distanciamiento de los sexos, encamina inevitablemente hacia la doblez la reticencia y la insidia. Los vetos y las acciones secretas generarán las inclinaciones malévolas. Es preciso declararlo todo, explicarlo todo, alumbrrarlo todo, despertarlo todo. Sólomente as seremos francos, indulgentes, auténticos, buenos.

J. M. BLASQUE DE PEDRO.

El FIN Se Acerca.

Todas esas leyes no sirven más que para hacer grotescos á los majestuosos personajes que las rodean ¡Pobres locos, ordenais a la mar que retroceda!

Es cierto que las armas que los trabajadores emplean en sus luchas de reivindicación parecen ridiculas. Pero lo son, en efecto, algunas veces; cuando tienen que quejarse de alguna injusticia. cuando quieren dar pruebas de su espíritu de solidaridad a algun compañero ofendido en la fábrica, la obra o el taller. o bien cuando reclaman aumento de salario ó disminución en las horas de trabajo, no se les ocurre otra cosa que amenazar a los patronos con cruzarse de brazos; como los plebeyos de la república romana, abandonan los trabajos de nuestros días la labor acostumbrada para retirarse a su "Monte Aventino." Es cierto que no se les conduce nuevamente al trabajo contándoles fábulas sobre los "miembros y el estómago", por más que los periódicos "sesudos" nos sirvan todavía ese apólogo en diversas formas, pero se les rodea de tropas, con el fusil cargado y la bayoneta calada, y se les tiene en constante amenaza de ser fusilados; á esto es á lo que llaman "proteger la libertad del trabajo."

A veces los soldados disparan sus armas sobre los trabajadores en huelga, el suelo del taller o el borde de la mina se riega con sangre. Pero cuando las armas no intervienen el hambre realiza peor que ellas su obra. Los trabajadores, desprovistos de todo ahorro personal, privados de crédito. se hallan a los pocos días en presencia de la negra fatalidad; terminando el entusiasmo y la colera de los primeros días. no les queda otro remedio, se peno del suicidio, que ceder, aceptando humildemente las condiciones impuestas y volver con la cabeza baja á la maldita mina, al infernal presidio donde les espera la muerte violenta por un desprendimiento o una explosión. Realmente la partida no es igual. De un lado el capitalista dispuesto á defender sus privilegios, su bienestar el panadero, el tendero y todos los abastecedores. que se ponen del lado del señor, y el soldado que guarda su puerta y sus intereses con el arma al brazo. toda la potencia del Estado y hasta la de los Estados vecinos, si es necesario, se calocan á su servicio; de otro lado, sólo una multitud de hombros sin cohesión que cierran los ojos o mirán a tierra avergonzados, temerosos de que nadie pueda ver en ellos las chispas de indignación, y vagan errantes, hambrientos, esperando el milagro, el eterno milagro que lo ha de arreglar todo.

Este milagro se realiza algunas veces. Un patrono necesitado es sacrificado por sus colegas, que juzgan inútil solidarizarse entre ellos; otro dueño de fabrica o de taller, sintiéndose manifestadamente en el error, cede a la majestad del trabajo ó á la presión de la opinión pública. En muchas pequeñas huelgas donde los intereses en lucha no presentan más que un débil capital y el amor propio de los poderosos varones del dinero no puede le-

sionarse, los trabajadores obtienen facilmente algunos triunfos: a veces algun ambicioso rival hasta llega a "jugar una mala pasada" á un colega cuya competencia le molesta. y le indispone mortalmente con sus obreros. Pero cuando se trata de luchas de verdadera consideración, en donde entran en juego los grandes capitales y el espíritu de cuerpo exige grandes energías, la enorme diferencia de recursos, entre las fuerzas en conflicto no permite, a los obreros acariciar la esperanza de la victoria. Los unos pueden, además de sus poderosos recursos, contar con los infinitos que el Estado y las grandes compañías les proporcionan. La estadística anual de las huelgas nos prueba con cifras indiscutibles que en estos choques desiguales perecen los obreros cada día con mas frecuencia. La estrategia de ese género de guerra nos es completamente conocida; los grandes industriales y las poderosas compañías saben perfectamente que en cuanto surge la menor diferencia con sus obreros, pueden disponer libremente del capital de las sociedades similares, del ejército y de la turba infinita de los muertos de hambre.

Así, los historiadores del actual periodo deben reconocer que en las condiciones del medio la práctica de las huelgas parciales, por el procedimiento de cruzarse de brazos, ofrece pocas probabilidades de producir una transformación social. Pero lo que interesa estudiar más que los sucesos de nuestros días, es las ideas y las tendencias generatrices de los acontecimientos futuros. El poder de la opinión en el mundo de los trabajadores se manifiesta plétoricamente por encima de todo ese movimiento de huelgas que, en resumen, solo sirven para reconocer y confirmar la personalidad colectiva del asalariado como a tal, es decir, la subordinación de los obreros a los contratadores de trabajo. Pero en las asambleas donde el pensamiento de cada uno se precisa en la voluntad colectiva, el aumento de salarios no es el ideal aclamado: la apropiación del suelo, de las fábricas, y talleres, considerada como el punto de partida de la nueva era social, es el gran ideal que une en perfecto acuerdo a los obreros de todos los países. En Inglaterra, en los Estados Unidos, en el Canadá, en Australia. repereute el grito de "Nacionalización de la tierra", y ya en muchas poblaciones y hasta el gobierno de Nueva Zelandia han juzgado útil ceder parcialmente a las reivindicaciones populares. La literatura es pontánea de cantares y refranes socialistas, ¿no refleja ya la esperanza de tomar posesión un día de todos los productos del trabajo colectivo?

Esclavo del taller,
forzado de la mina,
ilota de los campos,
levántate, pueblo poderoso:
¡Obrero, toma posesión de la máquina!
¡Campesino, apodérate de la tierra!

Y la idea concreta y entusiasta de los trabajadores no se evapora toda en cantares. Son muchas las huelgas que han tomado un caracter agresivo y amenazador. Ya no solamente actos de desesperación pasiva, paseos de hambrientos pidiendo pan. Algunas de estas manifesta-

ciones han tomado proporciones tales, que los capitalistas han llegado á perder su acostumbrada indiferencia. ¿No hemos visto en los Estados Unidos a los obreros dueños durante ocho días de todos los caminos de hierro del Estado de Indiana y de una parte de las vertientes del Atlántico? Durante la huelga de los cargadores y mozos del cordel de Londres, ¿todo el barrio de los Docks no estuvo de hecho en poder de una multitud internacional, fraternalmente unida? Hemos visto más todavía. En Vienne (cerca de Lyon), cientos de obreros y obreras casi todos tejedores de lana, supieron hacer noblemente la fiesta de 1o. de Mayo, forzando la puerta de una de las fábricas donde más inculca era la explotación y procediendo, no como vulgares salteadores, sino como justicieros. Solamente, en actitud casi religiosa, se apoderaron de una pieza de paño que ellos mismos habían tejido y tranquilamente se distribuyeron esa tela larga de trescientos metros. Y sabían que algunas compañías de gendarmes, llamadas por telégrafo, estaban situadas en la plaza pública dispuestas para fusilarlas; pero sabían también que el acto de tomar posesión de los generos de la fábrica, verdadera propiedad colectiva, monopolizada por el capital, serviría de ejemplo a los demas hermanos de trabajo y sufrimiento. Se sacrificaron, pues, por la obra comun, y miles de hombres han prometido desde entonces continuar el camino emprendido por los valientes obreros de Vienne. ¿No es esta una fecha memorable en la historia de la humanidad? Esto fué una verdadera revolución en la perfecta acepción de la palabra, y si esta revolución hubiese pasado de una manifestación pacífica completamente, pero transcendentalísima por su intensidad y su extensión.

Lo que constituye una cuestión de importancia suma, es saber si la moral de los obreros condena ó aprueba actos de esta naturaleza. Si se encuentra en condiciones de aprobarlos, no tardará en determinar hechos sociales correspondientes. El albañil reclamará la casa que construye lo mismo que el tejedor tarano la tela que teje, y el agricultor pondrá la mano sobre el producto que él mismo arrojó en el surco. Esta es la esperanza del obrero y esta es también la pesadilla del capitalismo. Ya algunos gritos de desesperación se han lanzado en el campo de los privilegiados, y algunos de entre ellos han recurrido á medidas supremas de salvación. Así, por ejemplo, la famosa fábrica, de Homestead, en Pennsylvania, está construida como una ciudadela. con todos los medios de defensa y de represión que conoce la ciencia moderna. En otras fábricas se emplean con preferencia los condenados á trabajos forzados, que el Estado cede con benevolencia por un insignificante salario; todos los esfuerzos de los ingenieros se dirigen hacia el empleo de la fuerza bruta, de máquinas dirigidas por el impulso inconsciente de hombres sin ideal y sin libertad. Pero los que pretenden pasarse sin la inteligencia del obrero no lo consiguen más que con la condición de debilitarse ellos mismos, de mutilarse y preparar así la victoria de hombres más inteligentes que ellos: la prueba es que huyen ante las difi-

cultades de la lucha que muy pronto les envolverá.

En cuanto el espíritu de la reivindicación haya penetrado en la masa de los oprimidos, todo acontecimiento, por insignificante que parezca, podrá determinar una explosión transformadora, lo mismo que una chispa inflama todo un monte de pólvora. Ya algunos signos precursores han anunciado la gran lucha. Agitemos que ese gran día llegará la reivindicación será un hecho la toma de posesión de la tierra, del taller y de cuanto constituye la riqueza social ya no será un sueño, sino una realidad, laboremos que no sera lejano el día.

EISEO RECLUS.

A Los Paileros

Por conducto de la Secretaria Gen. del Sindicato de Paileros de este Puerto, que a partir de esta fecha, las Secciones que se celebraban los Jueves en la C. del O. M. se han cambiado de día y hora, debiéndose celebrar los Domingos a las 3, P. M. en el mismo local.

El Secretario Gen.
Nicolas González.

Pro-Presos.

SOLIDARIDAD Colectada entre los Sábados 24 de Nov. y 1o. de Diciembre de 1917.

Por los Compañeros que trabajan en el Main Dipo el Aguilá. Credencial por el Compañero Isidro Villarreal. \$ 20. 50.

Por los Compañeros que trabajan en el Depto. de Varadero de la Cia. Texas. Credencial por el Cpro. Julian Salinas \$ 14. 80.

Por los Compañeros que trabajan en la Cia. Trascontinental, Credencial extendida al Cpro. Rutilo M. Acuña. 06. 70.

Por los Compañeros que trabajan en la Cia. Extandar entregado al Cpro. Desiderio González. 05. 20.

Por los Compañeros que trabajan en la Refinería de la Cia. el Aguilá que entregaron Compañero Martin Zalazar. 05. 00

Por los Compañeros que trabajan en el Depto. de Construcción de la Cia. Texas. Credencial dada al Cpro. José Estrada. 04. 10.

Por los Compañeros que trabajan en Diferentes partes. 06. 75. Entregado por el Sindicato de Carpinteros. 12. 60.

Suma Total \$ 75. 65.
Valor del boleto de ida y Regreso. 07. 50.

Lo que fué entregado á los Compañeros Presos. 68. 15.
Nota de los Compañeros:

Recibimos por conducto del Compañero Julian Salinas la cantidad de \$ 68. 15. (sesenta y ocho pesos quince centavos) como ayuda Solidaria,

Salud y Revolución Social.
Ricardo Treviño—E. Berman—A. Araujo.—Cárcel de C. Victoria Diciembre 3 de 1917.

Los Cpros. que deseen ver las listas con nombres y cantidades pueden pasar al salón de la Casa del Obrero Mundial y si hay algun error reclámese al Comité del Sindicato de Carpinteros.

Otras cantidades que han sido colectadas por el Comité Pro-Presos de la Federación del Aguilá, que fué entregada á la Compañera Galván será publicada en la próxima edición.

A LOS COMPAÑEROS-

El Grupo "Germinal" hace por medio de estas líneas, la siguiente recomendación a todos los compañeros que reciban el periódico:

1o. Que por causas ajenas á nuestra voluntad, nos hemos visto precisados a no poder sacar con regularidad el periódico, pero en vías de seguir como antes, necesitamos que los compañeros de México, Estados Unidos, y Cuba, nos presten su ayuda monetaria para poder regularizar el tiro del periódico que se ha visto a punto de morir por falta de elementos pecuniarios.

2o. Que si los compañeros han extrañado, que les hayamos reducido el envío de ejemplares, debe ser a la falta de elementos como antes le dimos, pero para la siguiente edición procuraremos servir los envíos como antes lo hacíamos, esperando que tambien los compañeros harán otro tanto para con nosotros, no escatimando su ayuda para "Germinal."

3o. Que todo envío de dinero que se haga para "Germinal" ya sea de los Estados Unidos ó Cuba, sea directamente a "Germinal" y no á ninguna otra parte, para no tropezar con dificultades al hacer el envío, no se solicite giro internacional, por no existir hasta ahora este servicio entre los países, antes indicados y México. Así que puede mandarsenos en Bilettes de Banco, moneda americana y carta certificada. Siendo directamente a "Germinal" y no a ninguna otra persona, aunque aparezca en directorio de "Germinal."

4o. Que en vista de haber recibido un buen número de targetas de aviso, postal, noticiando nos el no ser reclamado el periódico ó haber cambiado de residencia el suscriptor, tanto de México como de los Estados Unidos. Suplicamos á los compañeros que reciban "Germinal" nos manden sus direcciones bien claras para poder reformar nuestro libro de registro, igual cosa hacemos con los que hayan cambiado de dirección siempre que deseen seguir recibiendo el periódico, solo que á estos les suplicamos nos anoten la vieja dirección para borrarla y la nueva para anotarla en nuestros libros de registros.

Salud y Anarquía.
Por el Grupo Germinal.
El Administrador.
Manuel Dominguez.

DE Administración

Entradas Germinal No. 21.	
Grupo Hnos Rojos	35. 05.
Dolores Molleda	01. 00.
José de Anda.	1. 00.
José Medina	2. 00.
Desiderio Gonzalez	13. 00.
Luis Torres.	6. 43.
Isidro Villarreal	1. 22.
Plutarco Herrera	1. 50.
María Vidales	3. 78.
Sindicato de Paileros	15. 00.
Ninguno	1. 00.
Mariano Benites	1. 00.
Feliz Casas	2. 23.
Luis Torres	4. 50.
Esteban Arbisó	2. 80.
Sindicato de Carpinteros	23. 57.

Suma Total	115. 41
Salidas Germinal No. 22.	
Papel para 3,000 ejemplares	23. 00.
Composición	50. 00.
Impresión	30. 00.
Franqueo Postal	1. 60.
Idem Interior	1. 00.
Correspondencia	2. 00.
Gastos menores	5. 00.

Total Salidas	117. 60
Déficit anterior	137. 11
Total Salidas	254. 71
Entradas	115. 41
Déficit actual	139. 30